

**3/13**

**DOÑANA**

La educación  
ambiental  
en Doñana

**14**

**IMPULSOS**

Noticias breves  
sobre educación  
ambiental

# Aula Verde

JUNTA DE ANDALUCÍA

Consejería de Medio Ambiente  
Consejería de Educación y Ciencia

JUNIO 1997

**16**

**PERSPECTIVAS**

A los veinticinco años  
de la Conferencia  
de Estocolmo

**20**

**ENTRE LAS HOJAS**

El Parque Natural del  
Cabo de Gata-Níjar  
en clave poética

# 14

# Doñana



### Guía de actividades para la educación ambiental Hábitat.

T. Franquesa (Dir.) Ministerio de Medio Ambiente, 1996.

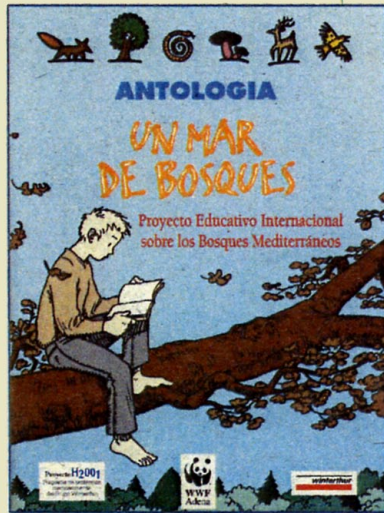
La *Guía Hábitat* de actividades para la educación ambiental ha surgido de la demanda –explícita o implícita– de los educadores y educadoras. Son muchos los que tienen ganas de trabajar en educación ambiental, pero a menudo no saben por donde empezar. Uno de los objetivos que ha guiado a los autores es conseguir que se “pierda el miedo” a la educación ambiental asumiendo que no se necesita una preparación muy especial, sino solamente criterios claros y herramientas adecuadas. La *Guía* quiere ser precisamente una herramienta idónea.

Se trata de un conjunto de actividades que pueden servir para introducir la educación ambiental tanto en la escuela como en otros ámbitos educativos. Se ha hecho un gran esfuerzo para sintetizar la información y para facilitar la tarea de los educadores y educadoras en el momento de organizar el trabajo con los chicos y chicas. La idea es que con las actividades de la guía resulte sencillo comenzar y que quede cubierto un amplio abanico de temas ambientales. No se trata, en absoluto, de una programación de principio a fin, sino de un material suplementario que cada educador debe contextualizar. Las actividades son como “piezas” disponibles para colocar en la construcción educativa de cada uno. Por supuesto no hay necesidad de usarlas todas ni de hacerlo en el orden en que aparecen.

Las propuestas tienen, en general, un acentuado carácter lúdico. Parten de la acción y la implicación, incluso física, en la actividad, para pasar posteriormente a la reflexión. Formalmente tienen todas el mismo esquema: se explicitan los objetivos, se introduce el tema con una información básica y se pasa a la descripción de la actividad paso a paso, tanto en lo que se refiere a la preparación de la actividad como a su desarrollo. Se completa con ideas para la evaluación, sugerencias, extensiones y recursos. Todo lo que se dice, y de una forma más específica la parte de desarrollo de la actividad, está explicado de manera pautada, muy detallada, para que no presente dificultades en el momento de organizarla.

El contenido de las actividades se estructura en función de tres ideas básicas. La primera es el reconocimiento de que las cuestiones ambientales –los problemas y sus causas–

abarcan un amplio espectro temático, desde lo cercano a lo lejano, desde lo local a lo global. La segunda es el carácter transversal de la educación ambiental. Muchas veces la educación ambiental se asocia con las ciencias naturales o con el conocimiento del medio, pero esto es solo una parte. Los problemas ambientales nacen del conflicto entre los sistemas naturales y nuestras



maneras de usarlos: las ciencias naturales los explican pero únicamente los cambios culturales pueden solucionarlos. Por esto es posible –y es conveniente– que la educación ambiental se haga también desde las ciencias sociales, la ética, el lenguaje... o las matemáticas. La tercera es la necesidad de hacer una educación ambiental integral. Puesto que no se trata solamente de *saber*, sino sobretodo de *saber hacer* y de *saber pensar*. La guía se afana en relacionar cada actividad tanto con el conocimiento de conceptos y hechos como con el desarrollo de procedimientos y la discusión de valores. Un instrumento básico para el uso de la guía por parte de los educadores lo constituyen los índices del final de la obra. Estos permiten localizar la actividad que puede interesar en cada caso en función de los conceptos, procedimientos, actitudes y valores que se quieren trabajar, y asimismo de parámetros tales como la edad de los destinatarios (la guía abraza desde 4 años hasta adultos), el espacio físico, o la materia escolar en la que se quiere enmarcar la actividad.

### “Un mar de bosques” Proyecto educativo internacional sobre los bosques mediterráneos

Las delegaciones nacionales del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) en España, Italia y Grecia han iniciado un programa educativo sobre los bosques mediterráneos, con el que se pretende, no sólo contribuir a la formación de alumnos de 12-16 años en materia de conservación de bosques, sino fomentar su participación activa en defensa de los ecosistemas forestales. Los materiales del proyecto incluyen una guía didáctica para ayudar al profesor a elaborar su programación, un dossier informativo sobre aspectos ecológicos, históricos y culturales del bosque, cuadernos de actividades y la Antología, donde aparecen una selección de textos literarios, imágenes, películas, composiciones musicales, etc. extraídas de diversas fuentes, con el objeto de ofrecer una

panorámica lo más integrada posible de los bosques mediterráneos. Además la carpeta se complementa con un “juego de la oca” en cuyas casillas se hace referencia a acciones perjudiciales y beneficiosas para el bosque. Por último, el proyecto se ha completado con un certamen escolar a nivel estatal sobre trabajos, campañas o estudios realizados por los centros en torno a la conservación de los bosques mediterráneos. El proyecto está apoyado por la Unión Europea, y en España ha sido patrocinado por el Grupo Winterthur. En Andalucía, la Consejería de Medio Ambiente y la Consejería de Educación y Ciencia lo han distribuido gratuitamente entre todos los grupos de Educación Secundaria Obligatoria que han participado en la Campaña “Crece con tu árbol” desarrollada durante el curso escolar 1996-1997. Los centros interesados en participar en el proyecto “Un mar de bosques” pueden dirigirse directamente a WWF/Adena, C/Santa Engracia, 6-2º izda, 28010 MADRID, debiendo abonar los gastos de manipulación y envío de los materiales que ascienden a 1.250 pesetas.

### Premios Andalucía de Medio Ambiente

Se convocados desde 1991. Su finalidad es la de reconocer la labor de personas, organismos y entidades públicas y privadas que hayan contribuido de forma notoria a la conservación, protección y difusión del Medio Ambiente de nuestra Comunidad Autónoma.

En principio se denominaron *Premios Andalucía de Cultura y Medio Ambiente*, y fueron galardonados:

En 1991, José Antonio Valverde. En 1992, Sociedad Eólica de Andalucía: Planta Eólica del Sur, S.A. y Energía Eólica del Estrecho, S.A.

En 1993, Centro de Innovación Educativa Huerto Alegre.

Después, al crearse la Consejería de Medio Ambiente, se establecen tres modalidades del ya denominado *Premio Andalucía de Medio Ambiente: Conservación de la Naturaleza, Protección de la Calidad Ambiental y Difusión de los Valores Naturales de Andalucía*. En 1995 fueron galardonados:

*Conservación de la Naturaleza*: Servicio de Protección de la Naturaleza (SEPRONA), de la Guardia Civil.

*Protección de la Calidad Ambiental*: Empresa de Residuos y Medio Ambiente de la Diputación de Córdoba (EPREMASA).

*Difusión de los Valores Naturales de Andalucía*: *ex-aequo* al Jardín Botánico de Córdoba, y a la Obra Social de la Caja General de Ahorros de Granada por su colección de libros *Sierra Nevada* y *la Alpujarra*.

En este año que nos encontramos los tres premios han correspondido a las siguientes personas:

*Conservación de la Naturaleza*: Luis García Garrido, ornitólogo.

*Protección de la Calidad Ambiental*: José Carlos García Gómez, zoólogo, director del laboratorio de Biología Marina de la Universidad de Sevilla.

*Difusión de los Valores Naturales de Andalucía*: José María Montero Sandoval, periodista.

A los tres nos vamos a referir en AULA VERDE. De José María Montero, colaborador habitual de estas páginas, ofrecemos su artículo *Memorias de Doñana, el descubrimiento de las marismas del Guadalquivir en los recuerdos de José Antonio Valverde*. De Luis García hace una semblanza Antonio Camoyán, de la que se infiere esta realidad: todas las personas podemos tener un papel de educador y, como en este caso, un autodidacta puede hacer grandes aportaciones para mejorar el medio ambiente. Con respecto al profesor García Gómez, anunciamos una entrevista que aparecerá en el número 15 de AULA VERDE, donde nos dará a conocer, entre otras cosas, sus múltiples investigaciones en el campo de la biología marina.

# Aula Verde

BOLETÍN DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

EDITA

**Consejería de Medio Ambiente**  
Avda. de Eritaña, 1  
41013 SEVILLA.

**Consejería de Educación y Ciencia**

Avda. República Argentina, 21  
41011 SEVILLA.

 JUNTA DE ANDALUCÍA

COORDINACIÓN

**Dirección General de Participación y Servicios Ambientales**

Consejería de Medio Ambiente

**Dirección General de Evaluación Educativa y Formación del Profesorado**

Consejería de Educación y Ciencia

CONSEJO DE REDACCIÓN

Salvador Arjona Díaz,  
Ricardo de Castro Maqueda,  
Aureliano Fernández García,  
Juan José López Pérez,  
Reyes Vila Vilar.

SUSCRIPCIONES

Enviar los datos personales (Nombre, dirección postal, Profesión y Centro de Trabajo) a:

## AulaVerde

Consejería de Medio Ambiente,  
Avda. de Eritaña, 1.

41013 SEVILLA.  
(Suscripción gratuita).

DISEÑO

Jacinto Gutiérrez

MONTAJE Y PRODUCCIÓN  
Laduna estudio, S.L.

IMPRIME

Artes Gráficas Gandolfo

DEPOSITO LEGAL:  
SE-1864-1992  
ISSN: 1132-8444



**ALDEA**  
ALDEA LDEA

Programa de Educación Ambiental

**AULA VERDE**

ya es una revista electrónica.

Puede verse en Internet:

**www.cma.caan.es**





# La Educación Ambiental en Doñana

**D**oñana constituye uno de los espacios naturales más singulares, bien conservados y mejor conocidos de Europa. La extraordinaria biodiversidad que albergan sus ecosistemas y la belleza de sus paisajes le configuran como uno de los elementos principales del patrimonio natural de la biosfera. Esta particularidad se debe, entre otros factores, al buen uso que el hombre ha sabido hacer durante siglos de sus recursos naturales. Las tradicionales actividades cinegéticas, ganaderas y forestales han permitido que la incidencia humana sobre los sistemas naturales de Doñana no sean irreversibles.

Sin embargo, en los últimos decenios, la presión del hombre sobre el medio natural ha ido aumentando progresivamente, y Doñana no constituye ninguna excepción. El abuso en la explotación de los recursos, el deterioro y destrucción de los hábitats, la contaminación del medio, el impacto del turismo, etc. son cuestiones que tienen una especial incidencia en la comarca de Doñana.

El conocimiento actual que poseemos so-

bre la dinámica de los ecosistemas naturales demuestra que la conservación de la naturaleza sólo es compatible con un determinado nivel e intensidad de la intervención humana, y para ello es fundamental la implicación de la población local en la utilización sostenible de los recursos naturales de Doñana.

Las diversas medidas específicas de protección que se han ido sucediendo sobre Doñana establecen un marco normativo que zonifica y regula la presencia y la actividad del hombre en la comarca, tratando de compaginar la conservación con el desarrollo. Pero ello es insuficiente si no se cuenta con la sensibilización, predisposición y colaboración de los propios habitantes.

La concienciación, formación y participación de los habitantes de la comarca de Doñana en la defensa y conservación de su medio ambiente representa uno de los pilares básicos sobre los que construir el desarrollo sosteni-

ble de sus pueblos. Así se reconoce en diferentes documentos y recomendaciones generados o promovidos en los últimos años por las administraciones públicas con competencias medioambientales sobre Doñana, tales como el Dictamen del Comité de Expertos sobre estrategias para el desarrollo sostenible del entorno de Doñana elaborado en 1992, el Plan de Medio Ambiente de Andalucía 1995-2000 de la Junta de Andalucía, y el Plan de Desarrollo Sostenible de Doñana 1995-1999, puesto en marcha por la Comunidad Europea, conjuntamente con la administración estatal española y la autonómica andaluza.

AULA VERDE trata de ofrecer en este número una amplia información sobre la situación actual de la educación ambiental en Doñana, de los programas y recursos existentes y de la visión que nos manifiestan diversos expertos y colaboradores de nuestra revista. Con ello damos cuenta y razón de los esfuerzos que se vienen realizando en el campo de la educación ambiental en este espacio protegido tan emblemático.



## Promover la Educación Ambiental de Doñana

La Junta de Andalucía, a través de la Consejería de Medio Ambiente, ha diseñado el Programa de Educación Ambiental de Doñana que, en el marco del Plan de Desarrollo Sostenible 1995-1999, pretende impulsar la sensibilidad, el conocimiento y la participación de sus habitantes para la conservación de sus valores naturales y el aprovechamiento sostenido de sus recursos.

Con el Programa de Educación Ambiental de Doñana, la Consejería de Medio Ambiente pretende fomentar el conocimiento y la sensibilización de sus habitantes, para conseguir una participación efectiva en el desarrollo sostenible de sus pueblos y una adecuada conservación de sus valores naturales y culturales.

El Programa de Educación Ambiental de Doñana está destinado a la población local de los catorce municipios que componen la comarca de Doñana: Moguer, Palos de la Frontera, Lucena del Puerto, Bonares, Bollullos Par del Condado, Rociana del Condado, Almonte e Hinojos, en la provincia de Huelva; Villamanrique de la Condesa, Pilas, Aznalcázar, Puebla del Río y Villafranco del Guadalquivir, en la provincia de Sevilla; y Sanlúcar de Barrameda, en la de Cádiz.

Las acciones que se realizan se estructuran en cinco áreas: comunicación social, participación, formación, educación ambiental e investigación.

### Comunicación Social

El objetivo es ampliar y extender las acciones de comunicación, tanto a la población local como a los diferentes grupos y colectivos sociales de todos los municipios de Doñana, para concienciarlos en la conservación del medio ambiente y el uso sostenible de los recursos naturales.

Las acciones se organizan con campañas de sensibilización dirigidas inicialmente a cada uno de los siguientes sectores: cinegético, ganadero, turístico, hermandades rocieras y autoridades locales.

Cada campaña se define teniendo en cuenta unos contenidos y actividades específicas; pero en general incluyen la celebración de jornadas, charlas o conferencias con representantes de dichos sectores, así como la edición de diverso material divulgativo.

### Participación

La participación activa de los habitantes de Doñana en la gestión de su medio ambiente próximo favorece el compromiso decidido de los ciudadanos en las tareas de conservación del medio y del uso sostenible de los recursos naturales de la comarca. La acción principal en este área es la creación de la Red de Voluntarios Ambientales de Doñana, integrada en su totalidad por jóvenes de la zona, que de for-



ma altruista llevan a cabo diversos proyectos locales de interés medioambiental sobre:

- Recuperación, mejora y conservación de los ecosistemas de Doñana.
- Actividades de conservación en el litoral.
- Colaboración en programas de manejo y conservación de especies de fauna y flora.
- Actividades de sensibilización ambiental a la población.
- Recuperación de elementos culturales y arquitectónicos de Doñana.

### Formación

Un elemento fundamental para la conservación y el desarrollo sostenible de la comarca de Doñana es la formación y capacitación de la comunidad local en el uso, aprovechamiento y gestión racional de los recursos naturales. A través de cursos, jornadas, seminarios y encuentros, el programa de educación ambiental contempla una serie de actividades formativas dirigidas a la formación ambiental de los colectivos y entidades de la zona, así como al reciclaje de técnicos y profesionales relacionados con este sector.

### Educación Ambiental en Centros Educativos

Uno de los objetivos básicos del programa es el de potenciar el desarrollo de la educación ambiental en los centros de enseñanza de la comarca de Doñana.

Para ello, y en consonancia con lo establecido en el Programa de Educación Ambiental ALDEA, que vienen desarrollando la Consejería de Medio Ambiente y la Consejería de Educación y Ciencia para los centros educativos de Andalucía, las actividades a desarrollar en Doñana se estructuran en varias áreas:

- Información-sensibilización de la comunidad, mediante campañas específicas para fomentar el estudio y el conocimiento de Doñana.
- Formación del profesorado de diferentes niveles de enseñanza, a través de jornadas y cursos para facilitar la integración de la educación ambiental en el currículum escolar.
- Fomento de la utilización de los equipamientos de educación ambiental y demás recursos del medio, mediante el desarrollo de itinerarios y actividades en aulas de naturaleza de Doñana.





- Elaboración de materiales didácticos de educación ambiental específicos de Doñana.
- Apoyo a los grupos locales de profesores que desarrollan trabajos de innovación e investigación en el campo de la educación ambiental.

### Investigación

Con esta línea de actuación se pretende analizar y evaluar las percepciones, actitudes y comportamientos de sectores específicos de la población, en relación con el conocimiento del entorno y los problemas ambientales de Doñana. Inicialmente la investigación se centrará en el ámbito de la comunidad educativa de Doñana, con el alumnado y profesorado de los niveles obligatorios de enseñanza.

El Programa de Educación Ambiental de Doñana cuenta con un presupuesto global aproximado de 131 millones de pesetas, para el periodo 1995-1999 y está cofinanciado por la Junta de Andalucía y la Unión Europea, a través del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

## Educación Ambiental en los Centros Educativos de Doñana

**D**urante 1995 y 1996 el Programa de Educación Ambiental de Doñana ha realizado un conjunto de actuaciones específicas destinadas a potenciar este área en los centros de enseñanza de Doñana. Han abarcado una parte de las cinco áreas definidas en él: información-sensibilización, formación del profesorado, elaboración de materiales didácticos, utilización de equipamientos de educación ambiental, y apoyo a la innovación e investigación en esta materia.

Para la información y sensibilización de la comunidad educativa se han desarrollado durante 1996 unas Jornadas de Educación Ambiental con 70 alumnos y alumnas de los centros escolares de Almonte. Durante las cuales se ha realizado un recorrido pormenorizado por toda la comarca, analizando y estudiando los ecosistemas y paisajes de Doñana. Dicha actividad fue dirigida por el Seminario Permanente Almoradú de dicha localidad. En el campo de los materiales didácticos, se han editado las siguientes publicaciones:

- Doñana. Guía e Itinerarios, que describe los valores naturales y culturales de Doñana y propone cinco itinerarios por los principales ecosistemas de la comarca.
- Doñana. Cuaderno de Educación Ambiental, que complementa la anterior guía como cuaderno de campo durante la realización de los itinerarios.
- Proyecto educativo Aprendiendo con el medio: Doñana, un recurso didáctico (Unidad didáctica 1: Los seres vivos como recurso), elaborada por los profesores del Grupo de Trabajo Almoradú de Almonte. Con respecto a la formación del profesorado se celebró en Matalascañas, en abril de 1997, y organizado por el

Centro de Profesores del Condado, el CEP de Pilas y el Aula de Extensión de Sanlúcar de Barrameda, el curso Educar para la Participación, al que han asistido unos 70 profesores de toda la comarca de Doñana, tal como se describe en otro artículo de esta misma revista.

Para el fomento de la utilización de equipamientos de educación ambiental se ha desarrollado durante los cursos 1995-1996 y 1996-1997 el programa denominado La Escuela en la naturaleza: Conocer Doñana. Unos 650 alumnos y 50 profesores, pertenecientes a 24 centros



de primaria y secundaria de 11 municipios de la comarca, han realizado actividades en el Aula de Naturaleza El Acebuche, cedido para tal fin por el Ministerio de Medio Ambiente, en estancias de cinco días de duración. Estas actividades van desde la observación e identificación de especies de flora y fauna, hasta la interpretación de paisajes, itinerarios didácticos y talleres de educación ambiental.

En relación al espacio de Doñana, se ha diseñado una investigación sobre las percepciones, valores y comportamientos ambientales de los miembros de la comunidad educativa residente en su entorno, con el fin de analizarlos y evaluarlos.

El sector objeto de la investigación se ha restringido al profesorado y alumnado del ciclo superior de primaria y primer ciclo de la enseñanza secundaria obligatoria de los municipios de Doñana, y su aplicación tendrá lugar a lo largo de 1997.



**L**a progresión de la ideología ambiental en las sociedades postindustriales tiene en el regreso al campo una de sus manifestaciones más genuinas, y en un naturalismo casi *rousseauiano* una de sus tendencias más conspicuas. Huir de las contaminadas ciudades se ha convertido en uno de los productos más demandados para el tiempo de ocio. Buscar lo auténtico en *lo natural*, lejos del artificio de la modernidad, ha llegado a ser el santo y seña de la cultura urbana más vanguardista. Los parques y reservas representan para lo uno y para lo otro un escenario y un símbolo inmejorables. Por un lado, ponen a nuestro alcance una mercancía de calidad para el creciente consumo verde: aire limpio, fauna y flora, aventura,... Como santuarios donde la naturaleza ha quedado preservada cual reliquia del pasado, suponen un goce para los sentidos y promueven sentimientos y valores casi religiosos: la nostalgia de un lugar y un tiempo ajenos a la corrupción de la cultura humana, de la que sólo se salva la tradición ancestral.

Parques y reservas constituyen, pues, un mundo aparte, al menos ésa es su imagen más frecuente y la que despiertan en la mayoría de sus visitantes. En los Parques Nacionales, como es el caso de Doñana, esta visión del espacio protegido como isla de naturaleza y depósito de tradiciones populares es común y poderosa (Múgica, 1994). Con la figura de *parque natural* se ha querido corregir este grave sesgo que es ecológica y socialmente insostenible. Aún no disponemos de la suficiente evidencia científica para afirmar con seguridad que tal corrección esté progresando. Por ahora, parece más bien que el *síndrome Doñana* se sigue reproduciendo, en escala diversa y casi siempre con menor acritud, en otros espacios naturales protegidos de Andalucía. Es difícil identificar y medir las causas precisas de esta reproducción del modelo del parque-isla, pero probablemente están relacionadas, al menos en parte, con el proceso de institucionalización habido en cada caso. En un principio la conversión de un territorio natural en institución ecológica responde a una necesidad histórica: separar y acotar para salvar de una degradación inevitable. Luego, el proceso se ralentiza, la institución tiende a burocratizarse, la gestión se tecnifica, se aísla del contexto sociocultural y se resiste a cambiar. El sistema de participación pública pronto se revela más formal que efectivo y, en cualquier caso, poco determinante en las decisiones vitales.

En estas circunstancias las comunidades locales implicadas suelen pasar de la expectación desconfiada al encono abierto. En la génesis de la declaración protectora, tal vez por necesidad y urgencia, no se contó con su consenso. Tampoco después el despliegue institucional del parque lo alienta y lo promo-



## Educación Ambiental y Desarrollo Democrático en Doñana

ciona como factor esencial. Todo lo más, contempla a las comunidades como objetos de compensación y concienciación. Para lo primero destina fondos económicos y para lo segundo elabora programas de educación ambiental que, en lo sustancial, no difieren de los que dedica a los visitantes foráneos. Se trata de actividades de interpretación ambiental que tienen como objetivo, más que capacitar para la gestión, sensibilizar a los niños mediante el juego, la realización de itinerarios y otras estrategias comunes en este campo educativo. Como superación de la idea compensadora, surge la más comprensiva de desarrollo sostenible con la pretensión de reorientar el papel del parque en relación con las comunidades vecinas. Pero una vez más la toma de decisiones suele tener origen exógeno y lo que es peor, la dependencia de las comunidades locales se mantiene sin que se vislumbre en el discurrir de los acontecimientos una alteración significativa en este reparto poco equitativo de roles.

En Doñana, tenemos ya la suficiente pers-

pectiva histórica para analizar estos procesos, en toda su extensión y riqueza analítica. Por eso, y aunque cualquier extrapolación puede resultar abusiva, no cabe duda de que este Parque resume y reúne buena parte de las variables intervinientes en este tipo de ámbitos y problemáticas. Como cualquier otra área protegida, Doñana es una construcción cultural sólo entendible dentro de la historia del ambientalismo como ideología contemporánea. Es de esa manera el resultado de la conjunción de una tripleta de elementos: un espacio natural, un espacio social y un espacio simbólico, con múltiples relaciones entre sí y una heterogeneidad interna extraordinaria.

No obstante, el proceso institucional propio del Parque y su proyección exterior han ido esquematizando y estereotipando lo que de suyo es tan complejo y polisémico. A las comunidades locales, objetivadas como antes aludí, les ha tocado en suerte el papel y la imagen de sociedades rurales – en Doñana tal afirmación sin más es un dislate– que deben





desarrollar su potencial endógeno pero conservando una hipotética cultura popular (usos tradicionales y/o recursos interpretables, según la jerga conservacionista de los planes de uso y gestión).

El análisis de los indicadores sociales corrientes parece señalar que la realidad de ese impreciso papel, a pesar de las indudables mejoras habidas en términos de renta *per capita* e infraestructuras, contiene sombras inquietantes. La dependencia de la ayuda externa –y con ella la fragilidad económica de la zona– persisten y tienden a convertirse en un modo de vida y en una actitud quejosa crónica (Ojeda, 1993). A esto hay que añadir algo aún más preocupante: que las tasas de instrucción, los niveles de cualificación de la mano de obra y otros indicadores de desarrollo cultural mantienen niveles bajísimos, por debajo de las medias andaluzas. Estos desfases y contradicciones comprometen y degradan el proceso modernizador y dentro de él, la conservación de los ecosistemas.

La educación ambiental promovida por las

instituciones gestoras, en ambos Parques (el Nacional y el Natural), la que escasamente promocionan los centros de enseñanza de la comarca y la de los programas especiales de la Administración educativa, coinciden básicamente en la orientación elegida. En todos los casos hay una visible sintonía con los preceptos tópicos de la Educación Ambiental (concienciadora y moralizante, de una lado; tecnocrática y apolítica, de otro) y sus más corrientes manifestaciones prácticas: actividades recreativas, programas breves de sensibilización, estudios ecobiológicos singulares, etc. En ningún caso se ha optado por una educación ambiental que contribuya a remover la situación de franca inferioridad de grandes sectores de estas comunidades en la toma de decisiones cotidianas en su propio territorio. Además se suele partir de supuestos discutibles y contestables. O se observa a las nuevas generaciones de estos pueblos como futuras amenazas (y por eso deben ser “evangelizadas” en la ética ambiental) o como herederas de tradiciones autóctonas. A ningún es-

pacio natural de un territorio tan intervenido por el hombre como el andaluz conviene una interpretación tan simple. En Doñana esa simplificación es sencillamente un disparate. Basta con observar su situación geográfica o adentrarse mínimamente en su historia y caer en la cuenta de la profusión y la rapidez de los cambios habidos en sólo tres décadas.

El estudio de los componentes esenciales de la cultura ambiental dominante en estas generaciones (González Faraco, 1996), socializadas ya en esta última etapa y en esos escenarios, revela que su conocimiento ambiental es muy deficiente (en torno a tres puntos en una escala decimal como media) y está escorado hacia los aspectos más difundidos de la geobiología del parque. En otras palabras, los adolescentes nativos de Doñana ignoran los procesos ecológicos elementales de cotos y marismas, su desarrollo histórico básico y sus signos geográficos, carecen del sentido de comunidad comarcal ligada al Parque, y han perdido casi por completo el bagaje cultural que tenían asociado estos parajes, como puede probarse a través de la exploración del vocabulario. No es más alentadora la percepción que de ese medio han adquirido. Con tests léxicos y gráficos hemos podido comprobar que la imagen que Doñana despierta en los jóvenes de su entorno difiere poco de la que corresponde a los estereotipos al uso, difundidos por los medios de comunicación y por las mismas escuelas: los agentes socializadores más activos e influyentes en la transmisión de la cultura ambiental. La valoración que Doñana merece a estos estudiantes de los últimos años del periodo obligatorio es por eso dual, y oscila entre el modelo universal que encarna este espacio (santuario zoológico europeo que debe protegerse de toda agresión) y la visión localista y utilitaria de los adultos de sus pueblos.

Obviar, como se viene haciendo, las cualidades de la cultura ambiental dominante en estos jóvenes, que, además de alumnos, son ciudadanos en ciernes, y contar apenas con las circunstancias del contexto social en el que viven, es una insensatez pedagógica pero más que eso, un claro testimonio de que se entiende la educación ambiental, al igual que la conservación de la naturaleza, con una óptica fragmentadora y excepcional del medio. Prueba de ello es la escasez, en Doñana y en la generalidad de espacios protegidos, de estudios científicamente rigurosos centrados en las relaciones entre los parques y las poblaciones locales (De Castro, 1990a, 1990b y 1991; West y Brechin, 1991; Zube, 1995). En Doñana, todo apunta a que la educación ambiental es un campo absolutamente suntuario, que en todo caso transmite una imagen del medio natural deformada (biologista) y tópica.

En el caso concreto de los jóvenes del entorno de este Parque Nacional, nos enfrentamos





con una situación doblemente empobrecida. Han perdido, por mor de la modernización, buena parte de la cultura tradicional de sus padres y con ella su singularidad como grupo cultural, a pesar de que paradójicamente sea en la actualidad cuando más se enorgullezcan de su autoctonía. Y, por otra parte, no han logrado mejorar sensiblemente su formación profesional y su *status* académico. Están así incapacitados para acceder a puestos de responsabilidad en los cenáculos técnicos donde se toman las decisiones ambientales. Ni forman ya parte de la cultura antigua, al haberse quebrado el proceso tradicional de transmisión cultural, ni tampoco han ingresado mayoritariamente en la cultura escolar que nutre los estratos profesionales más estables y decisivos.

Este doble empobrecimiento cognitivo parece haber arraigado dando como resultado una cultura ambiental también dual y casi siempre mal avenida. La científica y técnica, que acapara el conocimiento académico, adquirido lento y trabajosamente, y la común, centrada en una serie de actitudes morales ambiguas, la emoción y la sensibilidad estética. Esta última es a la que parecen adscribirse los jóvenes del entorno de Doñana, aunque previsiblemente de manera transitoria, a causa de sus cortas expectativas escolares y su prematura y precaria inserción laboral.

El mantenimiento de una educación ambiental que redunde en esta dualidad y la refuerce es muy preocupante, si de verdad se desea desarrollar la capacidad endógena de estas comunidades en términos de capital humano y participación creciente en la toma de

decisiones. Como ha escrito Octavio Paz en uno de sus últimos ensayos (*Itinerario*, 1993, p. 130), "el fundamento de la democracia, su razón de ser, es la creencia en la capacidad de los ciudadanos para decidir, con libertad y responsabilidad, sobre asuntos públicos". Este y no otro debiera ser también el sentido y el horizonte de toda educación, y desde luego de la educación ambiental en cualquiera de sus posibles ámbitos. Pero este *desideratum* debiera volverse una obligación cuando se trata del porvenir de comunidades humanas, con más énfasis aún si en su medio se han producido simultáneamente fenómenos como una rápida y caótica modernización y una declaración protectora.

En esa situación apremiante, la educación

ambiental sería primero y principalmente "educación" y no una lectura del medio más o menos mecánica, con algunos alicientes lúdicos y recreativos relativamente prescindibles. Entraría a formar parte insoslayable de la *educación política* del ciudadano, aquélla que le permitiría ejercer como tal, es decir, alcanzar la capacidad para participar, con una formación sólida y en pie de igualdad, en la *res pública*. Y no precisamente por su condición de nativo o habitante de tal o cual municipio, sino por su calidad de miembro efectivo de un sistema democrático localizado. En ausencia de una cultura política robusta, este sistema y sus muchas prescripciones (y en Doñana las hay de todo género) se vuelven pronto retóricas y fácil presa de dominio oligárquico, y a la postre, vía de contención más que de promoción democrática.

El papel de la educación ambiental debería ser, en consecuencia, muy diferente al que en la actualidad prima, y para empezar, más importante. No debería reducirse tan sólo a un apartado más del llamado uso público en los parques, y menos aún a un producto recreativo de la industria ecoturística. Ni tampoco a un objeto didáctico especial y novedoso, sujeto a la requisitoria técnica de la transversalidad (García y Cubero, 1993). Amparada en estas versiones, la educación ambiental, lejos de alterar los contenidos, las formas y los efectos sociales de la transmisión cultural descrita, los afianza. Sólo entendida, insisto, como parte de la cultura política de una comunidad, la educación ambiental podría convertirse en un instrumento de discernimiento de la propia cultura y del propio medio, de recuperación de la inteligencia social, como alguien ha dicho con acierto (Hernández Montesinos, 1990) ■

✦ J. Carlos González Faraco

Dpto. de Educación. Universidad de Huelva.

Tf. 959/40 68 80. Fax. 959/27 04 11

E-mail: faraco@uhu.es

### Referencias bibliográficas

Castro, R. de (1990a): "Conflicto y consenso social ante la protección del medio ambiente: el caso de Sierra Nevada". En *III Congreso de Psicología Social*. Santiago de Compostela, pp. 238-245.

Castro R. de (1990b): "Los Espacios Naturales y el Hombre". En *La conservación del entorno. Programas de intervención en Psicología Ambiental*. A.M.A. Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 91-117.

Castro R. de (1991): "Aspectos sociales de la gestión de espacios naturales". En *Psicología Ambiental. Intervención y Evaluación del entorno*. Sevilla,

Arquetipo Ediciones, pp. 27-36.

García, J. E. y Cubero, R. (1993): "Perspectiva constructivista y materiales curriculares de Educación Ambiental". *Investigación en la Escuela*, 20, 9-22.

González Faraco, J.C. (1996): *Bases socioantropológicas para una intervención educativa en el entorno del Parque Nacional de Doñana*. Tesis de Doctorado. Universidad de Huelva.

Hernández Montesinos, D. (1990): "Educación Ambiental en el medio rural: una estrategia de recuperación de la inteligencia social". *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 7, 59-64.

Múgica, M. (1994): *Modelos de demanda paisajística y uso*

*recreativo de espacios naturales*. Madrid, Centro Fernando González Bernáldez. Serie de Documentos, nº 16.

Ojeda Rivera, J.F. (1993): *Doñana, esperando a Godot*. Sevilla, Instituto de Desarrollo Regional.

West, P.C. y Brechin, S.R. (Eds.) (1991): *Resident Peoples and National Parks: Social Dilemmas and Strategies in International Conservation*. Tucson, The University of Arizona Press.

Zube, E.H. (1995): "Aspectos sociales de la planificación y dirección de parques nacionales y espacios protegidos". En Castro, R. de (Comp.): *Problemas ambientales. Perspectivas desde la Psicología Ambiental*. Sevilla, Repiso, pp. 11-32.





# Doñana, educar para la participación

**E**n Matalascañas, (Almonte, Huelva) y a lo largo de dos fines de semana del mes de Abril, 80 profesores-as de la Comarca de Doñana han asistido a las sesiones de un curso de Educación Ambiental, "Doñana, educar para la participación", centrado en las poblaciones escolares de las localidades vecinas de los Parques Nacional y Natural. Directamente organizado por los Centros de Profesores del Condado de Huelva y de Pilas (Sevilla) y el Aula de Extensión de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), dependientes de la Consejería de Medio Ambiente y, a través de ella, con fondos europeos. Igualmente han colaborado con el curso otras instituciones públicas y privada, como los Ayuntamientos, la Diputación de Huelva, el Parque Nacional y la Caja San Fernando.

El interés de la temática del curso es indudable. Doñana es un mundo muy complejo en el que las relaciones entre los espacios protegidos y las comunidades próximas representan tal vez un foco de problemas, pero al mismo tiempo un hecho capital e insoslayable para el desarrollo de la zona y la conservación de sus valores naturales. Educar a los jóvenes de hoy para que en un futuro no muy lejano puedan tomar parte activa en el desti-

no de su propio territorio es el horizonte al que mira este curso. Por eso se ha minimizado el ámbito científico ecobiológico, el más inflado en Doñana, en favor de un diagnóstico y una interpretación más interdisciplinar y, en concreto, más cultural, con una proyección educativa escolar e incluso hacia eventuales procesos no formales.

La secuencia argumental, desarrollada por un plantel de profesores e investigadores con probado conocimiento de Doñana desde puntos de vista diversos, parte de un marco epistemológico centrado en la reforma educativa y los principios ambientales, sigue por un diagnóstico territorial y cultural del área, para determinar los modelos geohistóricos, institucionales y culturales que prevalecen en Doñana, como sistema global. El objetivo final es alumbrar y proponer, en discusión abierta y sobre la base anterior, nuevos modelos y formas de participación en la toma de decisiones y en la gestión cotidiana de Doñana, fundados en procesos educativo-ambientales rigurosos. La metodología seguida es teórico-práctica, y por ello la segunda parte del curso pretende comprobar en el terreno, a través de dos itinerarios por el Parque Natural y el Parque Nacional, algunas de las hipótesis planteadas.

El curso quiere además fomentar la inclusión efectiva de la Educación Ambiental, partiendo de Doñana, en los centros escolares de su comarca, superar en lo posible visiones localistas y fragmentarias de este espacio natural, crear grupos de trabajo de ámbito comarcal, promover programas educativos específicos donde se contemplen, junto a los aspectos geobiológicos, los socioculturales, etc. Con esa intención, además de las ponencias, el curso ha contado con una exposición fotográfica y literaria sobre Doñana y con la presentación de algunos números de la revistas *Demófilo*, de cultura tradicional de Andalucía. Es esta la primera vez que Doñana es objeto de un curso de formación del profesorado organizado triprovincialmente y centrado en una perspectiva básicamente cultural y comunitaria. Nuestra intención es que sea el punto de partida del desarrollo de un nuevo modelo de Educación Ambiental, empeñada en la participación de los ciudadanos de Doñana en los dinámicos procesos de su medio ■



**V**alverde, joven apasionado por la ornitología, autodidacta formado en los páramos y lagunas vallisoletanas y en la biblioteca municipal de su ciudad natal, había encontrado en Francisco Bernis, por aquellos años catedrático de ciencias naturales en un instituto de Lugo y pionero en el estudio de las aves, al *maestro* que resolvía sus múltiples dudas. De la intensa relación epistolar que mantuvieron durante algunos años nació una sólida amistad, así es que cuando Bernis recibió ayuda de una fundación gallega para visitar Doñana no dudó en pedir a Valverde que lo acompañara.

Corría el año 1952 cuando José Antonio Valverde pisaba por primera vez Doñana, "un rincón absolutamente perdido" como recuerda hoy. "Solamente: -continúa- existía carretera hasta Almonte, y a partir de ahí era necesario adelantarse por caminos de arena, que una vez al año recorría una procesión ridículamente pequeña, la del Rocío".

Doñana, las marismas del Guadalquivir, eran entonces un conglomerado de grandes fincas vinculadas a cazadores de Jerez. Visitar lo que más tarde sería la Reserva Biológica, germen a su vez del Parque Nacional, exigía viajar hasta Sanlúcar de Barrameda, cruzar el Guadalquivir y recorrer en mula unos cuantos kilómetros hasta alcanzar el Palacio, una vieja construcción del siglo XVII, obra de los duques de Medina Sidonia, y base de operaciones de los propietarios del coto. Uno de ellos, Mauricio González, bodeguero jerezano y aficionado a la ornitología, sería el anfitrión de Bernis y Valverde (con los que más tarde fundaría la Sociedad Española de Ornitología).

La riqueza faunística del coto deslumbra a los dos naturalistas que, a partir de ese año, 1952, deciden visitar Doñana todas las primaveras, comenzando a anillar aves a partir de 1953, gracias al instrumental que les facilita la Sociedad de Ciencias Aranzadi, de San Sebastián. Para Valverde "ésta fue la primera actividad científica regular que se desarrolló en Doñana", en condiciones ciertamente difíciles: "Nos alojábamos en el Palacio e íbamos andando hasta la Algaida, en donde se encontraba la colonia de garzas. Mauricio González se hacía cargo de la manutención, enviándonos una mula, a la que bautizamos *la pelegri-na*, cargada de unos potajes sensacionales y dejándonos la llave de su armario de botellas para que no nos faltara un buen fino o un oloroso".

De vez en cuando no había más remedio que encaminarse a la aldea de El Rocío o al lejano Almonte para hacerse con provisiones. Un viaje largo y costoso como ilustra una de las anécdotas que vivió Valverde en alguno de estos *retiros* primaverales. "En cierta ocasión una de mis hermanas me escribió una carta en la que me pedía que le enviara 300 pese-

*Desde la lejana Valladolid, y a comienzos de los años 50, Doñana, las marismas del Guadalquivir, debían antojársele a José Antonio Valverde como un idílico edén, plagado de aves y otros animales, y apenas explorado por la ciencia. Los relatos de ornitólogos ingleses como Saunders o Lilford, que a finales del siglo XIX se aventuraron en estos extensos territorios, eran una escasa aunque sugestiva referencia de lo que estas zonas húmedas reservaban a los naturalistas que se decidieran a visitarlas.*

# Memorias de Doñana

*El descubrimiento de las marismas del Guadalquivir en los recuerdos de José Antonio Valverde*

(Este reportaje apareció en el diario *El País* el 16.10.94)

➔ José María Montero  
Tel. y Fax.: (95) 4170716  
E-mail: sandoval@arrakis.es

tas. La carta llegó a Almonte y desde allí un vecino a caballo me la trajo hasta Palacio. Empleó una jornada completa y me cobró por el servicio 500 pesetas, que era el precio de jinete y caballería".

A pesar de que las comunicaciones no eran fáciles, la nutrida colonia de aves era visitada sistemáticamente por los almonteños para explorar los nidos, haciéndose con centenares de huevos de garza y crías de martinete, recursos alimenticios nada desdeñables en un medio en donde éstos escaseaban. Coleccionistas privados y expediciones de museos de todo el continente habían causado verdaderos estragos entre 1870 y 1900, y aún seguían apareciendo por la zona con cierta frecuencia.

Aconsejado por Bernis y Valverde, Mauricio González decide contratar a un guarda que durante el verano impidiera las visitas a la colonia. Menegildo, que así se llamaba, personificó, en opinión de Valverde, "la primera actividad de conservación científica que se llevaba a cabo en España. Nunca hasta entonces se había pagado a un guarda para que protegiera a unas especies, tan sólo por su interés científico".

Los estudios sobre los ecosistemas marismenos le valieron a José Antonio Valverde una beca de la Universidad de Toulouse, con la que a mediados de los años 50 viaja al Ins-

tituto Biológico de la Tour du Valet, en la Carga francesa. Lucas Hoffmann, propietario de la multinacional farmacéutica "Roche", es el mecenas de este centro de investigación, y años más tarde habría de convertirse en uno de los personajes clave en la campaña internacional para preservar Doñana.

Pero aún habrían de entrar en escena personajes no menos importantes que Hoffmann. En 1957 una expedición inglesa visita Doñana, y Valverde hace las veces de guía. Entre otros recorren la marisma: Julian Huxley, más tarde primer director de la UNESCO, Lor Alambrooke, general jefe del alto Estado Mayor inglés durante la II Guerra Mundial, y Max Nicholson, responsable de los convoyes de aprovisionamiento durante la contienda y reciente fundador de la *Nature Conservancy*, una sociedad naturalista que acabaría convirtiéndose, por obra y gracia de Doñana, en el Fondo Mundial para la Conservación de la Naturaleza (WWF).

La chispa que habría de desatar la compleja operación que acabaría en 1969 con la Declaración de Doñana como Parque Nacional salta en Almería. Allí se encuentra Valverde desde 1957, ocupando eventualmente una plaza de colaborador científico en un instituto del Consejo Superior de Investigaciones Cien-





tíficas (CSIC), y allí recibe la visita del propietario de una de las grandes fincas de la marisma, "aterrado porque el Ministerio de Agricultura pretendía desecar y poner en cultivo todas estas zonas húmedas".

La amenaza no era nueva. Proyectos para

introducir ganado cabrío, instalar un campo de maniobras militares, plantar caucho o repoblar con eucaliptos se habían barajado en más de una ocasión. Valverde no se lo piensa: "Sabía lo que tenía que hacer. Decidí que había que intentar comprar la finca que a mi

entender era más valiosa y estaba más amenazada, *Las Nuevas*, y cuyo coste yo calculaba en unos ocho millones de pesetas".

Después de pedir permiso al CSIC para llevar a cabo la operación, Valverde se dirige a ornitólogos y naturalistas de toda Europa solicitándoles ayuda económica. Hoffmann aporta las primeras 500.000 pesetas y una lista de posibles donantes a los que dirigirse, pero mientras las adhesiones se multiplican por todo el continente el dinero llega con cuentagotas. Nicholson, "un judío especialmente dotado para este tipo de empresas", decide finalmente crear un organismo específicamente dedicado a recaudar fondos y así nace el WWF en 1961, cuya presidencia ocupa el príncipe Bernardo de Holanda.

En 1963, el WWF ha reunido 21 millones de pesetas (la finca terminó siendo valorada en 24 millones), pero una sustanciosa oferta de Leo Biaggi, conocido como el *rey del azúcar*, hace que *las Nuevas* vayan a parar a manos de este cazador italiano. Valverde se ve obligado a cambiar de frente y decide adquirir entonces parte del coto de Doñana. A estas alturas de la operación, el príncipe Bernardo de Holanda negocia directamente con el Caudillo y logra que el Estado español se interese por el proyecto y aporte otros 16 millones de pesetas. Valverde considera que todo este revuelo de personalidades e instituciones extranjeras "le vino bien al régimen franquista, deseoso de romper por algún sitio el aislamiento que sufría".

Los 37 millones que finalmente se han conseguido sirven para comprar las primeras 6.700 hectáreas del coto, cedidas al CSIC para la instalación de una Reserva Biológica que pasa a dirigir Valverde.

La ofensiva de los naturalistas de toda Europa, agrupados en torno al WWF y la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza), no cesa hasta que en agosto de 1969 el Consejo de Ministros aprueba la creación del Parque Nacional de Doñana, con una extensión inicial de 35.000 hectáreas. El Decreto aparece dos meses más tarde y Valverde ocupa también la dirección del nuevo espacio protegido.

A partir de entonces, Doñana entra en el intrincado mundo de la política y la burocracia, librándose otras batallas para lograr la ampliación de sus límites o impedir la construcción de una carretera que, recorriendo su franja litoral, uniría Huelva y Cádiz. José Antonio Valverde se siente orgulloso de haber capitaneado una de las mayores campañas mundiales en defensa de un espacio natural. "Toda una generación de investigadores españoles ha nacido al calor de Doñana, siguiendo mi escuela ecológica, y, lo que es más importante, todavía cuando contemplo la marisma pienso que, si no hubiera actuado, ahora estaría seca" ■

## Naturalista de alpargata

**JOSÉ ANTONIO VALVERDE** pertenece a esa clase de naturalistas que su amigo Bernis bautizó en cierta ocasión como "de alpargata y bicicleta", para diferenciarlos de aquellos otros que escribirían sesudos tratados, sin pisar apenas el campo, o "banales catálogos de salón".

Nació un 21 de marzo de 1926 en Valladolid, y ya en su juventud se aficionó por el estudio de las aves que poblaban las tierras castellanas. Con 26 años acompañó a Bernis en su primera visita a Doñana, y tres años después, aún sin haber finalizado sus estudios de biología, viajó por Marruecos y el Sahara español. "Nadie antes había metido

la nariz ecológica en el desierto", afirma, y lo cierto es que su estudio sobre las aves de estos territorios africanos tuvo una sorprendente repercusión en la comunidad científica europea.

Aún le quedó tiempo, en 1958, para describir un reptil desconocido hasta la fecha *Algyroides marchi* o lagartija de Valverde, es un endemismo que sólo es posible encontrar en las sierras de Cazorla y Segura (Jaén), y en la de Alcaraz (Albacete).

Fue becario en Francia e Inglaterra, "experiencias que más tarde serían fundamentales para organizar el modelo de la Estación Biológica de Doñana", y en 1971 fundó el Centro de Rescate

de la Fauna Sahariana, en la Alcazaba de Almería, bajo la tutela del Instituto de Aclimatación del CSIC.

Fundador y presidente de la Sociedad Española de Ornitología, ha sido miembro de la Comisión de Ecología y del Comité Directivo de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, del Comité de Conservación del Programa Biológico Internacional, de la Junta Rectora de ADENA y asesor ecológico de la Presidencia y de la División de Ciencias del CSIC, Condecorado en España y otros países europeos, Valverde es, desde 1987, hijo predilecto de Andalucía.



**P**osiblemente, las diferencias que existían por los años setenta entre las tierras de Los Palacios y el Sáhara –en aquella época “español”– no eran muchas, y los amplios horizontes que escudriñar en busca de cualquier tipo de bicho viviente, parecidos.

Es durante la mili, en la ex-colonia sahariana, donde comenzó a nacer la historia de un muchacho, hijo de un “patero” de las marismas del Guadalquivir, que años más tarde se convertiría en el premio Andalucía 1996 de Medio Ambiente.

Allí descubrió unas tierras casi vírgenes y una fauna que le atrajo con incontenible pasión, tanta que consiguió dedicarse al cuidado del pequeño zoológico que los militares, dados los escasos entretenimientos que existían para la tropa, habían montado en el propio regimiento.

Hago un inciso al comienzo de este breve relato para trasladar a los lectores la importancia que el azar tiene en el desarrollo de la vida de casi todas las personas. Siempre se piensa que somos nosotros los que forjamos nuestro futuro y en ocasiones así es, pero algunas veces es la conjunción de elementos, de casualidades, de acontecimientos, lo que hace que aunque seamos nosotros los que elijamos el camino a seguir, este se nos ofrezca entre los varios que se pueden recorrer a lo largo de la vida. Y por ello, para tratar de que conozcan al personaje de esta historia, en parte de forma novelada pero también con una gran base real, voy a tratar de contar tres de los días que creo que fueron importantes para el desarrollo de una vocación, a través de la cual todos los que lo hemos conocido hemos disfrutado con su compañía y su trabajo de una manera indescriptible.

### Un día de abril del año 1970.

Luis García Garrido era un muchacho de perfil aguileño y mirada fría, capaz de escudriñar hasta el último rincón de ese desierto del Sáhara pleno de diversidad pero que, como todos sabemos, se resiste a mostrar la gran cantidad y variedad de especies que atesora. Esta era la mejor escuela posible para formar a un buen observador, y Luis se aplicó con inusitada dedicación y, como habitualmente se dice al final de unos estudios, con enorme rendimiento.

Semejante aprovechamiento es el que llevó al profesor Valverde –Director y fundador de la Estación Biológica de Doñana– al Sáhara para completar sus investigaciones sobre la fauna del desierto y una vez allí, al igual que en otros viajes anteriores, solícita a los mandos militares un ayudante que lo acompañara en sus incursiones de prismático y escopeta, a lo largo y ancho de montañas y dunas. La respuesta es obvia: Luis García.

Es del contacto de estos dos personajes

# Galardón a un autodidacta

*El Premio Andalucía 1996 de Conservación de la Naturaleza*

➡ **Antonio Camoyán**  
Consejería de Medio Ambiente  
Teléfono: (95) 448 02 00

donde surgió, tras percatarse de las innatas cualidades que tiene Luis para la observación, la oferta de Valverde para que al terminar el servicio militar se pasara por Doñana para colaborar con la Estación Biológica.

Seguramente este día marcó de forma indeleble el rumbo que el joven de Los Palacios iba a seguir en la vida.

### Un día de diciembre de 1972

Así contado parece muy simple, pero la verdad es que algo más vería Valverde en Luis para que le hiciera el ofrecimiento que éste aceptó posteriormente.

Comencé a explicármelo cuando, tras haber convivido con él algún tiempo, compartiendo yo correrías y fotografías y él anillando aves en Doñana, recorríamos un durísimo día de invierno los muros de las marismas del Guadalquivir en busca de aves acuáticas. El “cuatro latas” en el que viajábamos, hacía honor a su nombre y cuando nuestros ateridos dedos tocaban la estructura del coche, parecía que nos quemaba del frío que hacía. Para que los que lean estas líneas se hagan una mejor idea de la situación, imagínense una película de esas que se han realizado sobre alguna de las famosas novelas de Conan Doyle, “El perro de los Basquerville” por ejemplo, con su ambiente de niebla, ciénagas, el vaho del aliento, los crujidos de la carrocería y un viento helado que cuando el coche se detenía, silbaba por las rendijas como si fuera una flauta. Pues bien, con este ambiente, aunque sin el perro famoso, nos detuvimos en el borde de un canal para observar unas fochas que



Luis García (a la izquierda) y el guarda de la laguna de Sa

mostraban una extraña actividad al contrario de sus demás congéneres que hasta entonces habíamos visto.

No llevábamos ni dos minutos observando las gallaretas, cuando Luis se bajó del coche, y tras desnudarse con una inusitada rapidez, saltó del muro y se zambulló en la gélidas aguas chapoteando entre los carrizos y desapareciendo en la maraña de vegetación y niebla.

Todavía no me había repuesto del susto y empezaba como médico a calibrar si lo de Luis podía haber sido un repentino ataque de locura, cuando volvió aparecer chapoteando y con un aspecto tal que no hace falta que les remita a ninguna otra historia para que ustedes se lo imaginen. Sí les diré que los labios violeta y la piel erizada presagaban lo que en términos médicos se conoce como hipotermia seria.

Tras medio ponerse la ropa y yo darle algún que otro refregón para aliviarlo, me sorprendió su sonrisa y acerté a balbucearle:

– ¿Pero Luis, qué has hecho, estás loco?

– Calla tío, que están criando, es diciembre y están criando, es la cita más temprana de puesta de una focha que se conoce hasta ahora.

Primero pensé que efectivamente estaba loco. Luego comprendí el valor que para Luis tenía cualquier dato que él considerara que pudiera tener interés para la ciencia y de lo que sería capaz de hacer para conseguirlo. ¡Ah!, la medio pulmonía que cogió tras este incidente no ha reducido nunca sus ansias de conocimiento.





a junto a un águila imperial.

### Un día de mayo del año 1980.

Por las consecuencias que tuvo el pequeño relato anterior no piensen ustedes que Luis García es debilucho sino todo lo contrario. Su delgadez y la elasticidad de sus músculos le confieren una resistencia increíble y no muy habitual, y como muestra de ello les cuento lo siguiente:

En una jornada de seguimiento de nidificación de rapaces en Doñana, Luis y yo —que aproveché para hacer un reportaje— nos dirigimos a un nido de águila imperial que, aledaño a la marisma, se localiza en lo más alto de un pino de aproximadamente catorce metros.

La verdad es que cuando al pie del árbol miré hacia arriba me dieron casi mareos, pero Luis sin inmutarse se colocó en las botas unos garfios de hierro como los que usaban antiguamente los reparadores del telégrafo para subir a los postes de madera. Y ¿saben ustedes lo que ocurrió a continuación?. Pues lo más parecido a lo que sucede cuando en un descampado con una única palmera un perro rabioso (lo de rabioso es simplemente para darle un poco más de énfasis) persigue a un gato. Bien, pues yo les puedo certificar que Luis García, anillador de Doñana, deja atrás al gato, trepando incluso sin perro que le acose.

Tras permanecer en la copa del pino un par de minutos, la misma operación a la inversa para descender y un lacónico:

– Vámonos corriendo que no quiero que se enfríen los tres huevos de la puesta.

Esa misma mañana, tras cuatro horas de

trasiego por carriles polvorientos, Luis controló dieciocho árboles más, con nidos de milanos, águilas calzadas, culebreras y ratoneros.

Hoy, pasados los años, Luis sigue trepando todas las primaveras a pesar de alguna que otra caída por la que incluso ha tenido que pasar por el quirófano.

En la actualidad Luis García Garrido ha sido distinguido por la Junta de Andalucía con el Premio Andalucía de Medio Ambiente a la Conservación de la Naturaleza. Es un padre de familia numerosa, y por supuesto cuenta con algunos años más que aquéllos en los que transcurrieran las aventuras citadas anteriormente. Pero de forma paralela al discorrir biológico del tiempo, sus jornadas en el campo se mantienen si cabe más productivas que nunca, y su trabajo ha cristalizado en veinticinco tomos manuscritos en los que se realiza una exhaustiva crónica diaria de la fauna de Doñana y su manejo, un auténtico tratado para la conservación de las especies y obra imprescindible de consulta para cualquier ornitólogo que se precie. La labor de Luis no solo no ha disminuido, sino que se ha expandido a otros espacios naturales de España y Europa, donde además cuenta con una interminable lista de discípulos, admiradores y, sobre todas las cosas, amigos.

Como mi visión de Luis por motivos de amistad podría considerarse parcial, les voy a transcribir a continuación la cita que realizó Alain Johnson, Director de la Reserva Biológica de la Tour de Valat en la Camarga Francesa, con motivo de la posible concesión del Premio.

“Hace 30 años que conozco a Luis García. He tenido varias oportunidades de salir al campo con él, tanto en Camarga como en las marismas del Guadalquivir. Luis es un hombre de campo muy capaz: anillamiento de flamencos, de pájaros, y de pollos de rapaces (¡Luis se siente tan a gusto trepando a los árboles como por el suelo!). Es maestro en los censos aéreos de aves invernantes, que necesitan tener un buen conocimiento de las aves y de la región, y a veces los nervios bien templados. Excelente observador, es siempre el primero en encontrar las fochas cornudas, que otros ornitólogos, como yo mismo, tienen dificultad de identificar. Toda Europa admira sus cuadernos de campo con croquis y sus esculturas de animales. Es riguroso en su trabajo y no olvida la importancia que tiene el contacto diario entre los hombres que tienen intereses divergentes. Pienso que Luis García es un buen candidato para el Premio Andalucía de Medio Ambiente 1996”.

Como se ve a través de estas líneas escritas por Alain somos muchos los que hoy nos congratulamos de que Luis García Garrido, el “anillador de Doñana”, haya dejado de ser candidato para pasar a ser Premio Andalucía de Conservación de la Naturaleza

## Bibliografía seleccionada sobre Doñana

- Casas, J. (1994). *Alcornos que abrazan, enebros que cabalgan*. Patronato del P.N. Doñana, Diputación de Huelva.
- Cintas, R. (1985). *El Ganso. Guía de Doñana para niños y adultos listos*, ICONA, Ministerio de Agricultura, Madrid.
- Delibes, M. y Camoyan, A. (1981). *Doñana, patrimonio del mundo*. Ed. Incafo, Madrid.
- Fernandez, J. y Prada, R. (1996). *Los Parques Nacionales españoles, una aproximación histórica*, Organismo Autónomo de Parques Nacionales, Madrid.
- García Novo, F. (1981). *Ecosistemas del Coto de Doñana*. *Mundo Científico*, 4 (1): 440-451.
- González Bernáldez, F.; Ramírez, M. Cuerda, J. C.; Benayas, J. y De Lucio, J. V. (1987). *Educación ambiental en Espacios Naturales Protegidos Análisis y evaluación de la actividad “Encuentros en la Naturaleza”*. Instituto de la Juventud, Ministerio de Cultura.
- González Faraco, J.C. (1988). *Encuentros en Doñana*. Ed. Sociedad Cooperativa “Marismas del Rocio”.
- Ojeda Rivera, J.F. (1987). *Organización del territorio en Doñana y su entorno próximo (Almonte)*. Siglos XVIII-XX. ICONA. Ministerio de Agricultura, Monografía nº 49.
- Rivera, M.L.; y Otros (1992). *Juego de simulación del Patronato del Parque Nacional de Doñana*. Patronato de Doñana, Sevilla.
- Ruiz de Larramendi, A. (1995). *Doñana, Patrimonio de la Humanidad*. Repsol, S.A.
- Valverde, J.A. (1995). *Treinta años de investigación en Doñana*, Fronteras de la Ciencia y la Tecnología, 7: 54-58.
- Valverde, J.A., Díaz de Los Reyes, A. y Torres Faguas, J. (1978). *Coto de Doñana*. Ed. Olivo, Sevilla.
- Vozmediano, J. (1994). *Doñana, Guía Práctica*. Acción Divulgativa, S.L., Huelva.



**Impulsos es una nueva sección de AULA VERDE en la que damos cuenta de noticias sobre las diversas actividades de educación ambiental realizadas en los últimos meses en Andalucía. Ya lo hicimos en el número anterior. En esta ocasión ya las ofrecemos con el rótulo elegido: Impulsos**

**El Pleno del Parlamento andaluz** ha dado el visto bueno al *Proyecto de Ley de los Derechos y la Atención al Menor*. En su artículo 12 se manifiesta el derecho de los menores al disfrute de un medio ambiente saludable y no deteriorado, y el compromiso de desarrollar la educación ambiental como proceso imprescindible para construir una sociedad en desarrollo sostenible.

▼  
**En Moguer**, la **Escuela-Taller Zenobia Camprubí** desarrolla durante el curso actual una campaña informativa. Su objetivo es aumentar la concienciación de los moguerenses con respecto al medio ambiente. Una de las actividades que ha contado hasta el momento con mayor participación ha sido la campaña de limpieza del recinto romero de Montemayor, una de las zonas más emblemáticas de los montes de Moguer. En ella tomaron parte alumnos y profesores de los colegios *Pedro Alonso Niño* y *Zenobia*.

▼  
**En Almería**, bajo el patrocinio de la **Obra Sociocultural de Unicaja** se ha celebrado una exposición sobre los aspectos básicos de la composición de la riqueza terrestre. Hay que destacar dos conjuntos de paneles: *El puzzle*



de la biosfera, que refleja las peculiaridades de nuestro planeta para así poder comprender los aspectos básicos de la naturaleza y *El buque Unicaja*, que complementa el anterior. En esta segunda muestra, simulando el interior de la cabina de mando de un gran buque, se encuentran grandes paneles representando los grandes ecosistemas andaluces, y nueve viñetas –realizadas con trazo de los tebeos más clásicos– en los que se transmiten mensajes de contenido ecologista.

▼  
**El Consorcio “Bahía de Cádiz”** recogió un total de 366.731 toneladas de residuos durante el año 1996. Esta cantidad refleja un incremento sensible con respecto a las toneladas de residuos recogidas en 1995, que fueron 358.000 toneladas. El Consorcio ha incrementado el número de contenedores de vidrio en todo el ámbito consorcial con unos resultados espectaculares: casi un millón de kilos de incremento con respecto al año anterior. Su objetivo para el año en que estamos es conseguir un contenedor de vidrio por cada mil habitantes. El Consorcio apuesta de forma decidida por la educación ambiental de ciudadanos y ciudadanas como fórmula de futuro.

▼  
**La compañía “La Excusa”**, de la Sierra de Huelva, ha presentado su espectáculo *La noche mágica del bosque*, un montaje que compagina el trabajo de actores, músicos y especialistas en títeres. A través de este montaje, la compañía sale en defensa de los valores ecológicos y presenta, en plan parodia, una serie de situaciones que se producen debido a la ignorancia y al contraste cultural entre los habitantes de la ciudad y el campo. Clara Gutiérrez, actriz y diseñadora de los muñecos de gomaespuma de la obra opina que *se daña a la naturaleza porque no se sabe ni se conoce el daño que se hace, y que intentan que el público infantil viva con el ejemplo y que sienta en su propio pellejo las situaciones*.

▼  
**La Fiesta del Árbol** de **LIPASAM** (la empresa municipal de limpieza pública y protección ambiental de Sevilla) fue el colofón de los actos que organizó esa entidad para conmemorar el X aniversario de su constitución. Fueron muchísimos los empleados que se reunieron junto con sus familiares en una soleada mañana de invierno. Durante ella plantaron diversas variedades de árboles en los terrenos que están cerca del puente del Cristo de la



Expiración (más conocido por *el Cachorro*), junto a la puerta de Triana de la isla de la Cartuja, en lo que será futuro cinturón verde de Sevilla.



**En Chipiona** se ha llevado a cabo la poda del popular Pino de las Veredas. Los trabajos han sido realizados por personal municipal.

Al parecer este conocido árbol tiene problemas de conservación.



**En Almería**, alumnos de la **Escuela Taller "Mármol de los Filabres"**, creada a través de un consorcio entre los Ayuntamientos de Fines, Macael y Olula del Río, han plantado un millar de árboles de especies autóctonas, principalmente de pinos, en la Sierra de las Estancias, colaborando activamente en la repoblación de la comarca.



**En Cádiz**, las asociaciones de vecinos "**Las tres torres**", del barrio de Santa María, y "**Cádiz Mañana**", han presentado al Ayuntamiento un proyecto de creación de una escuela medioambiental en el paseo superior de las Puertas de Tierra. El proyecto serviría para aumentar la oferta municipal en materia de esparcimiento infantil, a la vez que pondría en práctica la leyenda que aparece en los diplomas de nombramiento de los voluntarios medioambientales: trabajar para dejar lo que hoy disfrutamos unos pocos a los muchos más que vendrán tras nosotros".



**En Alcalá de Guadaíra** se representó la obra teatral "El papel y los bosques" en el salón Gutiérrez de Alba y a ella asistieron más de 1.500 alumnos de primaria y de la ESO de diversos centros de la localidad. La dinámica busca mostrar la necesidad de respetar el medio natural así como concienciar de la necesidad de utilizar papel reciclado para reducir la tala de árboles. La representación, promovida por la Diputación Provincial, corrió a cargo de la compañía **Titeres Atiza**. La delegada municipal de cultura del Ayuntamiento alcalaense cree que con la puesta en escena "se ha cumplido un doble objetivo: acercar los niños al mundo del teatro y transmitirles un mensaje para la prevención del medio ambiente".



**En Granada** seis jóvenes –una bióloga y cinco técnicos superiores en salud ambiental– han creado la empresa **Biossema**. Su labor incide en la enseñanza,

la concienciación de la sociedad en el cuidado de los parajes naturales, el mejor aprovechamiento de las aguas y el reciclado del papel, vidrio, plástico, fangos y basura, cuando de tal tarea no se derive contaminación alguna.



**En el Parque Natural Sierra de Grazalema** se ha presentado en el aula de la naturaleza **Higuerón de Tavizna** una serie de actividades para dar a conocer el citado espacio a los jóvenes que viven en las poblaciones del mismo. La primera de estas fue un curso de ornitología en el que participan alumnos de la ESO de seis localidades del Parque: EL Bosque, El Gaster, Grazalema, Prado del Rey, Ubrique y Zahara.

### La asociación ecologista

"**Agaden**" inauguró en los alrededores del Monte Algamisa, en la pista de las corzas, un proyecto de educación ambiental en el que participan además el Instituto de Formación Profesional «Torre Almirante», la Consejería de Medio Ambiente y el Ayuntamiento de Algeciras.



**En Vilches (Jaén)**, un grupo de 70 alumnos de octavo de EGB ha desarrollado una intensa labor de limpieza en los parajes naturales de Guadalén, en una zona donde abundan pinos y eucaliptos. La actividad ecológica estuvo organizada por la **Concejalía de Medio Ambiente del Ayuntamiento vilcheno**.



## VII Concurso de Actividades de Educación Ambiental "Pon Verde tu Aula" curso 1996-1997

# Certamen fotográfico "Nuestro medio ambiente escolar"

Las Consejerías de Medio Ambiente y de Educación y Ciencia, a través del Programa ALDEA, promovieron por séptimo año consecutivo, y con motivo de la celebración el 5 de junio del Día Mundial del Medio Ambiente, la campaña "Pon verde tu aula", cuya finalidad es la de sensibilizar, motivar e implicar a la comunidad educativa en la conservación y mejora ambiental.

En la presente edición del curso 1996-1997 la campaña se centrará en la celebración del **Certamen fotográfico "Nuestro medio ambiente escolar"**, cuyo objetivo ha sido analizar los principales problemas medioambientales del propio centro educativo a través de un reportaje fotográfico realizado por un grupo de clase, proponiendo posibles acciones para su mejora.

El reportaje tenía que ser expuesto en el propio centro educativo en las fechas próximas al Día Mundial del Medio Ambiente, para su difusión y conocimiento entre el resto de la comunidad educativa.

En el certamen han participado grupos de clase de los niveles educativos de primaria y secundaria, EGB o Enseñanzas Medias, de la Comunidad Autónoma de Andalucía pertenecientes a los intervalos de edad entre 10 y 16 años.

Cuestiones como el origen, reutilización y desecho de las basuras en el centro, su calidad ambiental, la contaminación acústica, la utilización del agua y el ahorro energético, los espacios verdes, etc. fueron los temas potenciales a trabajar en el certamen. El estudio del medio ambiente del aula o del centro educativo constituye

sin duda una excelente ocasión para conocer no solamente la complejidad y las interacciones de los elementos y procesos medioambientales, sino una oportunidad para que los alumnos y alumnas intervengan directamente en la mejora de su entorno más próximo y la modificación de sus actitudes y comportamientos ambientales.





**“E**l hombre es a la vez obra y artífice del medio que le rodea, el cual le da el sustento material y le brinda la oportunidad de desarrollarse intelectual, moral, social y espiritualmente. En la larga y tortuosa evolución de la raza humana en este planeta se ha llegado a una etapa en la que, gracias a la rápida aceleración de la ciencia y la tecnología, el hombre ha adquirido el poder de transformar, de innumerables maneras y en una escala sin precedentes, cuanto le rodea. Los dos aspectos del medio humano, el natural y el artificial, son esenciales para el bienestar del hombre y para el goce de los derechos humanos fundamentales, incluso el derecho a la vida misma”<sup>(1)</sup>

Así empieza la declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, reunida en Estocolmo los días 5 al 16 de junio de 1972. Celebramos sus 25 años, y nos reconocemos sus herederos.

La importancia de esta reunión es que significa la toma de conciencia internacional sobre la necesidad de proteger el medio, y sus consecuencias directas fueron la creación del Programa de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (PNUMA) en diciembre de ese mismo año y la institución del 5 de junio como día mundial del ambiente. Entre sus consecuencias indirectas se puede contar el inicio de los Planes de Acción en Medio Ambiente de la Unión Europea. También nuestro país tiene algo que agradecer: nace la Comisión Interministerial para el Medio Ambiente, en palabras de Ramón Tamames “la CIMA, creada en 1972 para que la España de Franco y de López Rodó pudieran presentarse en la Conferencia”<sup>(2)</sup>.

La destrucción ambiental es tan antigua como el hombre, podemos encontrar referencias a lo largo de la historia sobre problemas de deforestación o de contaminación. Pero en la segunda mitad del siglo veinte la velocidad de la destrucción empieza producir procesos irreversibles que ponen en peligro la supervivencia de la especie. Estocolmo representa el principio de la consciencia.

### Antecedentes

No es que la Conferencia de Estocolmo fuera la primera cita internacional. Desde 1913, fecha en la que se reunió la Conferencia de Berna, hubo varias convocatorias tendentes a poner de relieve la importancia de la protección de la naturaleza como fuente de vida para todo el planeta. Pero no se puede hablar de una labor ambiental continuada hasta después de la segunda guerra mundial.

El primer éxito, o el primer germen de éxito fue la creación de la UICN, en 1948, en una Conferencia celebrada en Fointeneblau (Francia), organizada por la UNESCO, el gobierno francés y las Asociaciones Conservacionistas

# A los veinticinco años de la Conferencia de Estocolmo

Jacinto Gutiérrez

de Suiza. La UICN, es una organización no gubernamental que funciona casi como una coordinadora ya que tiene como miembros a gobiernos y a organizaciones no gubernamentales. Es hoy una referencia fundamental en el desarrollo del pensamiento ambiental y en su práctica.

Naciones Unidas organiza una conferencia sobre problemas ambientales en 1949, en Nueva York, que no tiene muchas trascendencia. En 1968 se celebra la Conferencia intergubernamental de expertos sobre bases científicas de utilización racional y de conservación de los recursos de la Biosfera, en París, que tiene como fruto la creación del Programa Hombre y Biosfera (llamado Programa MAB, por las siglas en inglés), una de las acciones más vitales y más largas de las promocionadas por UNESCO. De hecho, hay numerosas referencias a este Programa en los textos resultantes de Estocolmo.

La Conferencia de Estocolmo, sus antecedentes y las reuniones posteriores son importantes porque van marcando la evolución en la forma de entender, y de afrontar, los proble-

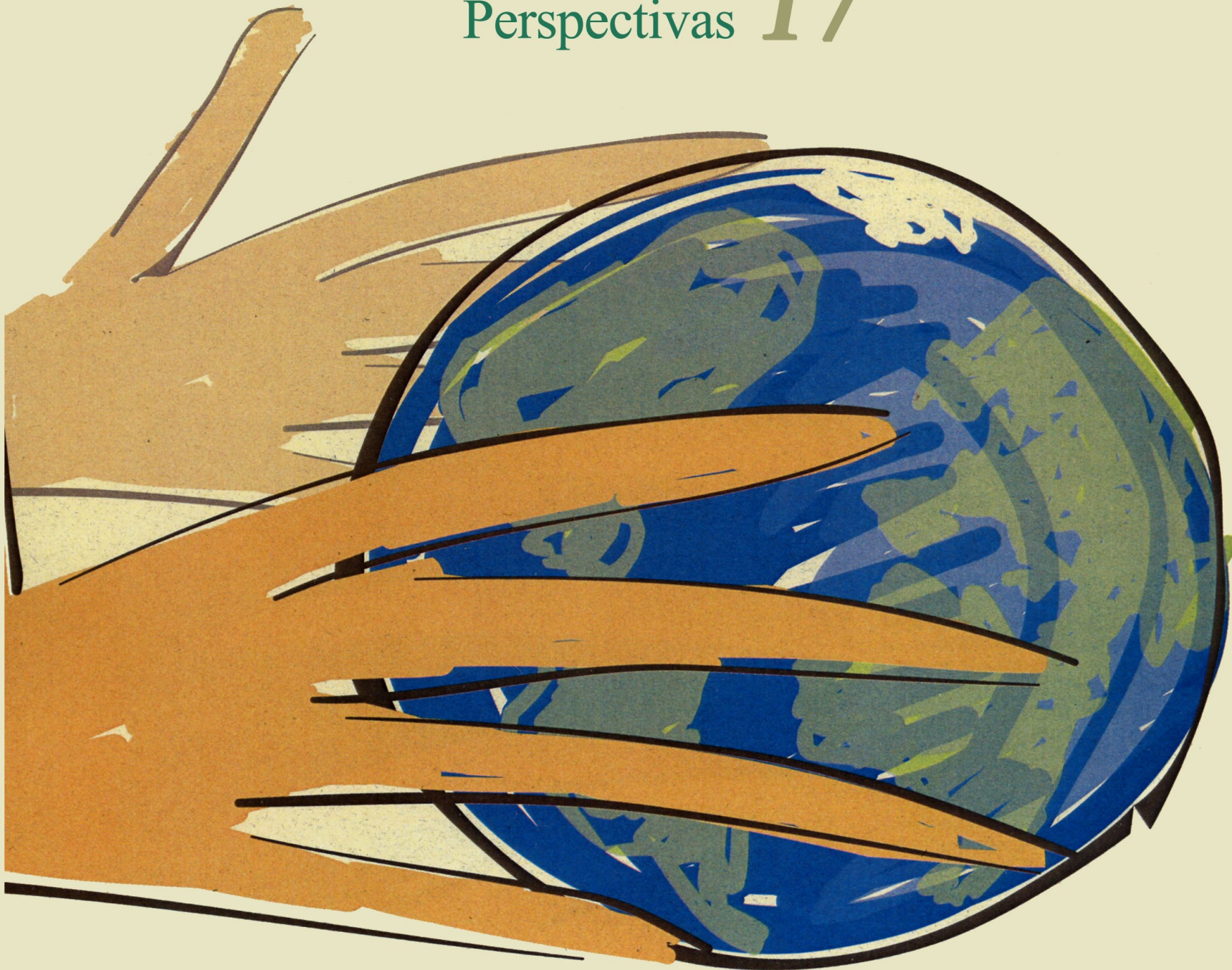
mas ambientales. Una conferencia internacional recoge las preocupaciones y las actividades de muchos, y los devuelve convertidos en recomendaciones y en propuestas de acción. Estas recomendaciones, por sí mismas, sensibilizan y ayudan a los destinatarios a ser más precisos en su trabajo. También prestan una cobertura internacional que ayuda en la provisión de fondos o en la facilidad para realizar acciones.

Su aplicación, el demostrar su utilidad es cosa de todos.

### La conferencia

Para los ambientalistas, para los educadores ambientales, Estocolmo es el principio de una actividad internacional que culmina en la Cumbre de la Tierra. No llegó a tener la trascendencia que luego ha tenido Río, debido fundamentalmente a la presencia de los más altos dignatarios del mundo. Por el contrario, en la reunión de Estocolmo la única imagen pública





que algunos recuerdan es la del ministro López Rodó en bicicleta.

Río de Janeiro no es el fin del proceso, es otra etapa diferente, como podemos ver en el mero cambio de destinatarios: Estocolmo está dedicada a los gobiernos, Río se dirige a los ciudadanos.

Lo cierto es que la Conferencia puso de relieve lo que científicos y conservacionistas venían anunciando desde hacía años: que las actuaciones de la especie humana estaban afectando a los ecosistemas en una escala desconocida hasta el momento y que las consecuencias de estas modificaciones podrían poner en peligro la supervivencia de la especie. Sin embargo no propone cambiar el modelo de desarrollo, sino ser más cuidadosos con los procesos vitales de la biosfera. A través de los textos se ve la resistencia de muchos países para que la protección ambiental no corte las necesidades del desarrollo, entendido sólo como crecimiento. A pesar de que la Conferencia se realiza en plena guerra fría, las diferencias más notables

se producen entre los países del norte y los del sur. La evolución del pensamiento hacia el desarrollo sostenible tardará todavía unos años en aparecer, en estos momentos se tiene la sensación de que no hay otra forma de hacer las cosas.

La mayor parte de las recomendaciones se refieren a la vigilancia, a la investigación y al intercambio de conocimientos técnicos. De las 109 recomendaciones, 79 se refieren (en parte o en todo) a "evaluación del medio", que comprende 1) evaluación y revisión, 2) investigación y 3) vigilancia. El segundo gran tema que se toca es el de la "ordenación del medio", es decir, propiamente las acciones de protección, que recibe la atención de 66 recomendaciones, también en parte o en todo, ya que algunas de las recomendaciones tienen distintos epígrafes dedicados a uno u otro aspecto. Las "medidas auxiliares", tercer gran aspecto, son tocadas en 47 recomendaciones, de las cuales en 17 se menciona la educación, la capacitación y la información pública.

### Los resultados

La relevancia de un acontecimiento hay que medirla por sus consecuencias, que en este caso, han sido importantes para la educación ambiental. Aunque la educación fuese considerada una medida auxiliar, el recién estrenado PNUMA junto con la UNESCO, en cumplimiento de la resolución 96 de la Conferencia crean el Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA), bajo cuyo dinamismo ha florecido una extraordinaria evolución de la educación ambiental: la Carta de Belgrado (1975), los objetivos de la EA, en Tbilisi (77) y la estrategia mundial de Moscú (87). Es decir, prácticamente en veinte años se crea una materia nueva, se le dota de objetivos, metodología y técnicas y se propugna como una de las medidas imprescindibles para la mejora ambiental del planeta a largo plazo.

Es cierto que no podemos pensar que la mera organización de una conferencia pueda producir este efecto. Tanto las acciones organizadas como la misma convocatoria de Estocolmo respondían a la sensibilidad de muchas perso-



nas, instituciones y colectivos que ya habían empezado a trabajar y que se sintieron respaldados para continuar su obra. El apoyo combinado del PNUMA y de la UNESCO, sumado a la ilusión y al espíritu creador de muchos es lo que favoreció el rápido desarrollo de la EA.

No hay que olvidar el impulso que supuso la aparición de la Estrategia Mundial para la Conservación, en la que se hace la primera referencia al desarrollo sostenible. Y para redondear este follón de citas, o bien esta continuidad relativamente ordenada, diré que la idea del desarrollo sostenible tiene su verdadero lanzamiento mundial a través de la Comisión Brundtland (Nuestro Futuro Común) y es reconocida y firmada en Río de Janeiro.

### La educación ambiental

Si dividimos la educación ambiental en tres etapas, tendremos una primera que empieza en Estocolmo: gran momento de declaraciones, que permite también el documento-base de la educación ambiental, el resultante de la reunión de Tbilisi. Esto abre, para la segunda etapa, un sin fin de actividades que tienen su corolario en Moscú. La tercera etapa la inaugura Río. Constatamos una labor sin precedentes, muchos países ha realizado estrategias y movilizó recursos, crecen las actuaciones y los equipamientos y la EA ha sido introducida en los Planes de Estudio, pero algo no marcha, no sólo en la EA, tampoco los ambientalistas pueden decir que la salud del planeta esté en franca mejoría.

No es buena idea crear foros especiales para problemas especiales. De una forma muy simple, podemos pensar que ante un problema nuevo, crear una nueva institución puede significar que hay ya un responsable, y por tanto los demás pueden seguir haciendo lo mismo que antes. Si además se decide que la única solución a largo plazo es la educación escolar, entonces la transferencia es completa, puesto que la responsabilidad queda en manos de los educadores para una próxima generación.

Aún así, hay que reconocer que la comunidad internacional, menos trabada que los gobiernos nacionales por los problemas urgentes, dedica una mayor atención a los importantes y, como ya he dicho, estas reuniones han ido construyendo un "corpus teórico" del que hemos extraído inspiración para trabajar y modelos para la reflexión. No es poco.

Pero ha habido que esperar hasta la convocatoria de Río de Janeiro para tener un foro suficientemente representativo en el que afirmar que desarrollo y medio son dos caras de un mismo proceso, y que no es posible compatibilizar la protección ambiental con un modelo que prima sobre todo los criterios de ganancia rápida. Los plazos ambientales son diferentes de los del mercado, y ninguno de



ellos sigue un modelo matemático, su resultado no es, definitivamente, la mejora de la humanidad.

Por otra parte, la educación ambiental dirigida a la escuela no resulta verdaderamente eficaz, la escuela es un reflejo de la sociedad, intentar que sea ella en solitario la que cambie los valores sociales resulta por un lado excesivo, y por el otro, ingenuo.

### Qué hemos aprendido desde Estocolmo

1. Que los problemas ambientales tienen causas sociales: no son los problemas de la naturaleza, sino nuestros problemas, los de la supervivencia de la especie y las condiciones de esa supervivencia.
2. Que no se puede imponer la protección, porque nada se mantiene a la larga en contra de las opiniones, percepciones, deseos o necesidades de los habitantes de cada lugar.
3. Que el desarrollo y el ambiente son conceptos complejos, que no pueden separarse.
4. Que necesitamos planes globales y que los mejores planes de protección ambiental no

funcionan sin el concurso generalizado de los ciudadanos.

5. Que la educación no es una medida auxiliar, sino una estrategia mas, la que puede mover a la imprescindible participación pública si se utiliza junto con las otras (normativa, incentivos, etc.).

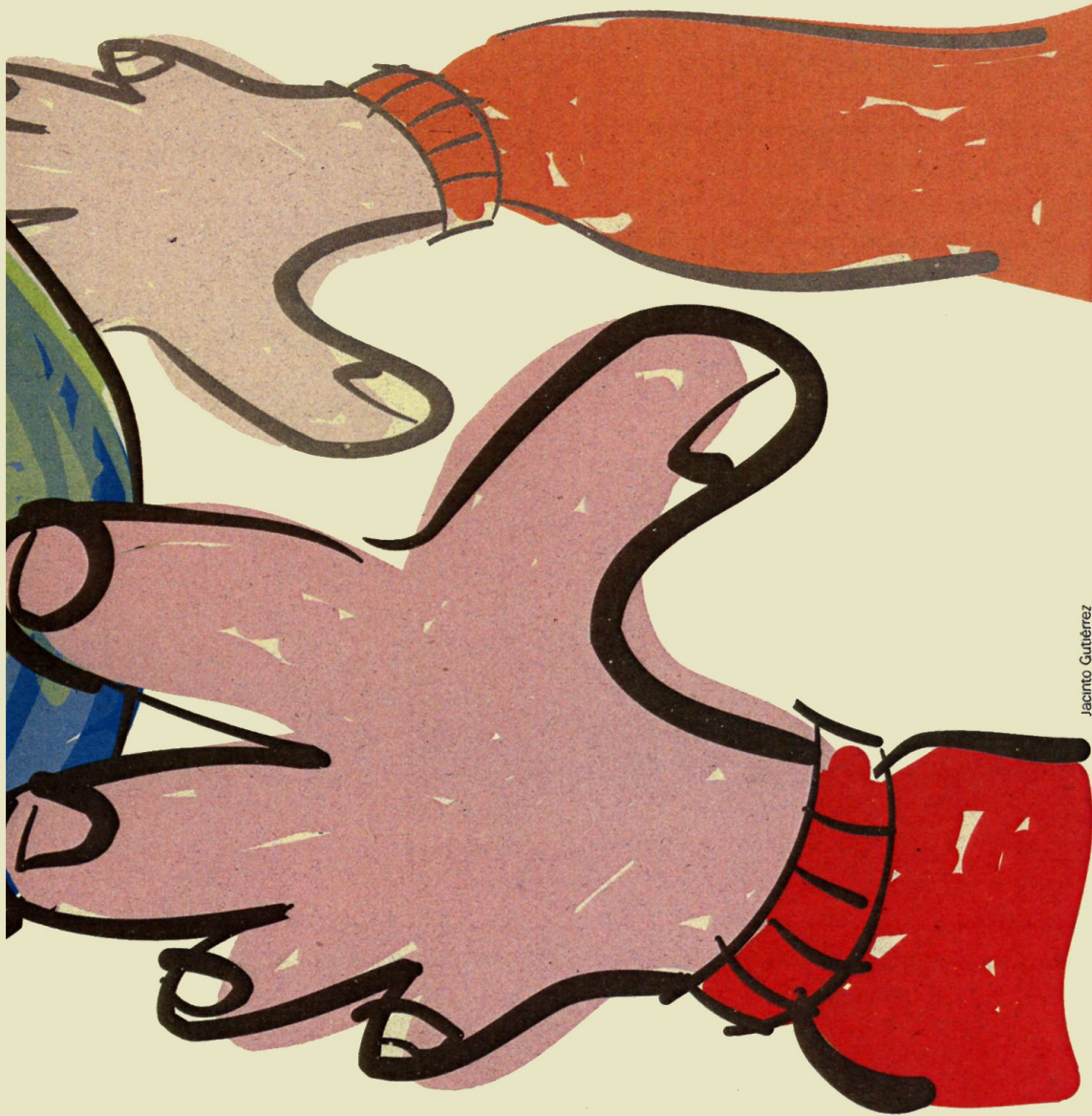
6. Que no funciona una sensibilización en general, sino un trabajo concreto sobre un problema ambiental dado, que incluya la información, la capacitación y el ámbito donde pueda producirse el nuevo comportamiento que se desea generar.

Los problemas ambientales actuales son básicamente sociales, están producidos por el excesivo consumo (especialmente energético) de los países desarrollados y la superpoblación de los no desarrollados.

No tenemos soluciones para ellos. se ramifican y se multiplican, crecen con las guerras, aumentan con las crisis, parece que escapan a nuestro conocimiento y a nuestro control.

Sin embargo, ningún problema es tan grave como la falta de responsabilidad sobre lo que ocurre. No es cierto que con la papeleta del voto en la urna acaben nuestras tareas demo-





Jacinto Gutiérrez

cráticas, sólo empiezan. Ser concientes, responsabilizarnos de lo que ocurre, aprender y actuar son los comportamientos que exige una sociedad democrática. Resolver la crisis ambiental escapa nuestras posibilidades, pero la acción ambiental la podemos organizar a nuestra medida, desde nuestros conocimientos, a través de nuestras capacidades, con nuestros amigos o con nuestros alumnos.

El mejor homenaje que podemos dedicar a la Conferencia de Estocolmo, la mejor forma de festejar este cumpleaños es trabajar para intentar resolver nuestro problema ambiental, ese que tenemos cerca, y ver después que no estamos solos en esta asunción de responsabilidades, en este trabajo que se llama educación ambiental en el que convergen los escolares, los ecologistas, algunos técnicos, un número creciente de titulados de todas las especialidades y la gente, cualquiera que desee para sí y para los demás un mundo mejor del que ha encontrado. Afortunadamente, somos muchos los que no nos resignamos a que nuestra vida y nuestro trabajo dejen de ser una experiencia vital que merezca la pena.

### Conferencias Internacionales en educación ambiental previas a la de Estocolmo

1. Talleres de educación ambiental en las asambleas generales de la Unión Mundial para la Conservación (UICN):  
1963 Nairobi (Kenia)  
1966 Lucerna (Suiza)  
1969 Nueva Delhi (India)
2. Conferencia Intergubernamental de expertos sobre bases científicas de utilización racional y de conservación de los recursos de la biosfera. Unesco 1968. Una de las tres secciones de trabajo fue la educación ambiental.
3. Reunión sobre la educación ambiental para la conservación en los currícula escolares. UICN/Unesco. Carson City, Nevada (EEUU). 1971.
4. Primera conferencia europea en educación ambiental para la conservación. UICN. Rüşchlikon (Suiza). 1972 ■

◀ Susana Calvo  
Ministerio de Medio Ambiente  
Tel. (91) 5976527

**Principio 19** "Es indispensable una labor de educación en cuestiones ambientales, dirigida tanto a las generaciones jóvenes como a los adultos y que preste la debida atención al sector de población menos privilegiado, para ensanchar las bases de una opinión pública bien informada y de una conducta de los individuos, de las empresas y de las colectividades inspirada en el sentido de su responsabilidad en cuanto a la protección y mejoramiento del medio en toda su dimensión humana. Es también esencial que los medios de comunicación de masas eviten contribuir al deterioro del medio humano y difundan, por el contrario, información de carácter educativo sobre la necesidad de protegerlo y mejorarlo, a fin de que el hombre pueda desarrollarse en todos los aspectos" (para, en su caso, reproducir con otra letra o algo así).

**Recomendación 96** "Se recomienda que el Secretario General, los organismos del sistema de Naciones Unidas, en particular la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura y las demás instituciones interesadas,.... adopten las disposiciones necesarias a fin de establecer un programa internacional de educación sobre el medio, de enfoque interdisciplinario y con carácter escolar y extraescolar, que abarque todos los niveles de la enseñanza y se dirija al público en general, especialmente al ciudadano corriente que vive en las zonas rurales y urbanas, al joven y al adulto indistintamente con miras a enseñarle las medidas sencillas que dentro de sus posibilidades, pueda tomar para ordenar y controlar su medio."

**Recomendación 97** " Se recomienda que el Secretario General adopte las disposiciones necesarias a fin de:  
a) Establecer un programa de información destinado a suscitar el interés de los particulares por el medio humano y a lograr la participación del público en su ordenación y control. ...  
b) Instituir la celebración de un Día Mundial sobre el Medio Humano

(1). Declaración de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano. En Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano. Naciones Unidas, Nueva York, 1993.

(2). "La educación Ambiental". Ramón Tamames. Editorial Nuestra Cultura. Madrid, 1982.



## Entre las hojas

En esta ocasión *Entre las hojas* quiere sumarse al X Aniversario de la Declaración como Parque Natural del Cabo de Gata-Níjar. Durante todo el año 1997 se sucederán diversos actos culturales: conferencias –como la que ya pronunciara Miguel Delibes de Castro–, presentaciones de libros, certámenes de fotografías para escolares, exposición de publicaciones de fotógrafos profesionales... El mensaje que se deriva de esta dinámica es claro: hacer entender que el Parque genera cultura.

Como casi siempre, los poetas dan en la diana de la verdad. Para José Ángel Valente –comisario de los actos conmemorativos– este enclave natural es demasiado hermoso para dejar que lo destruyan, y hay que ayudar a defenderlo de las ambiciones y de las amenazas que lo cercan. El poeta hizo un llamamiento a la cita con diversidad de artistas en el Parque Natural durante este año, para motivar a las gentes a que lo *lean*, lo *interpreten* y lo *vivan*.

En su obra *Tres lecciones de tinieblas*<sup>(1)</sup>, José Ángel Valente se adentra en los misterios del origen del mundo. Para su divulgación en el marco de estos actos, hubo una conjunción de creadores: el propio poeta –que leyó sus textos–; los fotógrafos Jeanne Chevalier (artista suiza cautivada por la luz de este rincón almeriense) y Manuel Falces (director del Centro Andaluz de Fotografía) –que han retratado numerosos rincones de la geografía del Parque, mostrando la belleza serena de sus paisajes y de los seres humanos que lo pueblan–, y la actuación del guitarrista almeriense Tomatito, que ilustró con su tañido la lectura de los poemas.

Ofrecemos aquí un trío de textos de José Ángel Valente. Pero no queremos ceñirnos sólo al autor consagrado. Los acompañamos con el saludo al *Medio Ambiente* de una niña de un colegio de la gaditana Chiclana de la Frontera.

(1): que está dentro del libro *Material Memoria*, 2ª edición ampliada, Alianza Tres, Madrid, 1995.

## Cabo de Gata

«El Cabo entra en las aguas como el perfil de un muerto o de un durmiente con la cabellera anegada en el mar. El color no es color: es tan sólo la luz. Y la luz sucedía a la luz en láminas de tenue transparencia. El cabo baja hacia las aguas, dibujado perfil por la mano de un dios que aquí encontrara acabamiento, la perfección del sacrificio, delgadez de la línea que engendra un horizonte o el deseo sin fin de lo lejano. El dios y el mar. Y más allá, los dioses y los mares. Siempre. Como las aguas besan las arenas y tan sólo se alejan para volver, regreso a tu cintura, a tus labios mojados por el tiempo, a la luz de tu piel que el viento bajo de la tarde enciende. Territorio, tu cuerpo. El descenso afilado de la piedra hacia el mar, del cabo hacia las aguas. Y el vacío de todo lo creado envolvente, materno, como inmensa morada.»



Amanecer.

La rama tiende su delgado perfil. A las ventanas, cuerpo, de tus ojos.

Pájaros. Párpados.

Se posa apenas la pupila en la esbozada luz.

Adviene, advienes, cuerpo, el día.

Podría el día detenerse en la desnuda rama, ser sólo el despertar.



La pequeña luz de los colibríes en las ramas del amanecer.

Bebían la flor, bebían su naturaleza en ella.

Y la flor despertaba, súbita en el aire, encendida, incendiada, embebida de alas.

## Medio Ambiente

Hola, amigos de siempre, de todos los días y todos los años. En la primavera, estás colorido y alegre. En verano, recogemos frutos de tus árboles. En otoño, tus árboles de hoja caduca pierden las hojas. En invierno, dejas caer tu blanca nieve sobre algunos lugares. Ya sé que hay personas que te maltratan, aunque otras te quieren mucho.

Se despide, con cariño, tu amiga.

Virginia Sánchez Jiménez  
alumna de 3ª de Primaria del C.P. "Niño Jesús" de Chiclana de la Frontera (Cádiz).